

LA LABOR Y LOGROS EDUCATIVOS DE ENRIQUE LAUBSCHER EN CHIHUAHUA 1889-1890

MARTHA ESTHER LARIOS GUZMÁN / GUILLERMO HERNÁNDEZ OROZCO / ROSA ISELA CORONADO RODARTE

RESUMEN: Las últimas décadas del siglo XIX marcaron a Chihuahua con una experiencia educativa de importante impacto pedagógico. Se crearon diversas escuelas de párvulos, de primaria elemental y superior entre otras, utilizando métodos innovadores en la enseñanza, aplicados por especialistas en la materia, algunos de ellos de procedencia mexicana y otros de origen extranjero, como fue el caso de Enrique Laubscher, quien en 1889 es contratado como Inspector de instrucción pública e Inspector y Director de las obras escolares.

Por lo anterior cabe señalar que el presente artículo forma parte de una

investigación más amplia sobre historia de la educación en Chihuahua, que utiliza los recursos de la historia social como sustento metodológico y da respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿quién fue Enrique Laubscher?, ¿cuál fue su labor educativa en Chihuahua?, ¿qué trascendencia tuvo en la entidad? Todo ello con la firme intención de esclarecer el impacto de la labor que hasta el momento se desconoce de Laubscher como protagonista en la educación de Chihuahua.

PALABRAS CLAVE: historia de la educación, historia social, protagonista, Chihuahua.

Semblanza



Profesor Enrique Laubscher. Biblioteca de la Escuela Normal Enrique Rébsamen.
Xalapa de Enríquez, Veracruz.

Don Enrique Laubscher, mexicano nacionalizado el 9 de abril de 1888, por el Presidente de la República, General Porfirio Díaz, fue uno de los grandes reformadores de la educación en el país. Nació en Wachenheim, Baviera Alemania, el 28 de agosto de 1837. Fueron sus padres el suizo Don Paul Laubscher y Cristine Berr. Fue alumno de Federico Froebel e ingresó a la Escuela Normal de Kaiserslautern, iniciando tres años después la carrera magisterial, con ideas francesas y el pensamiento de los más grandes pedagogos de la época como: Locke, Comenio, Rousseau, Basedow, Diesterwey, Pestalozzi y Froebel. Acudió a la Universidad de Halle, ingresó al servicio militar en donde se distingue en balística como oficial ingeniero (Hermida, 1999:285).

Se casó con la señora Guadalupe Tenorio el 3 de octubre de 1871, en Santiago Tuxtla, pasando posteriormente al puerto de Veracruz, donde adquirió gran prestigio. En Orizaba, tuvo relación con doña Francisca Rosas Borja, originaria de Tepeaca, Puebla con quien procreó dos hijos: María y Manuel.

En 1881 pasó a Alvarado, y se hizo cargo de lo que se llamaba escuela secundaria, que en realidad era la primaria superior la cual unió a la primaria elemental y desarrolló, con entera libertad y amplitud, la reforma esperada, sustituyendo el sistema mutuo por el simultáneo. La lectura dejó de enseñarse por el antiguo método del deletreo y desde aquel momento dicha asignatura se comenzó a enseñar al mismo tiempo que la escritura, es decir, “simultáneamente”. En la primaria, Laubscher, fundó un grupo de Jardín de Niños y aplicó debidamente las técnicas de Froebel.

En Orizaba, Veracruz, Laubscher creó la Escuela Modelo, inaugurada el 5 de enero de 1883. Pero fue hasta el 22 de febrero de 1883 cuando recibió su nombramiento como director. En esta institución hizo uso de las técnicas innovadoras europeas, de la enseñanza objetiva, la enseñanza musical y el canto, ya que eran de suma importancia para el maestro, no solo por la necesidad de encaminar al buen gusto y las actividades artísticas, sino para hacer más atractiva y agradable la enseñanza.

Un reto para Laubscher fue el de establecer un Kindergarten. Incorporó esta idea a la escuela modelo, en un salón de 7 por 4 metros, Hermida (1999). Si bien el plantel duró poco tiempo, debido a que los padres de familia no se querían desprender de sus hijos a tan temprana edad, marcó una etapa muy importante para el nivel preescolar.

El 15 de agosto de 1885 el gobernador Juan Enríquez estableció en la escuela, una Academia Normal a la que acudieron maestros representantes de cada Cantón, para aprender los métodos nuevos y regresar después a sus lugares de origen a dirigir las escuelas cantonales que habrían de fundarse. De esta manera nace la enseñanza Normal moderna, en la que notablemente Laubscher se esmera. Aun así había la necesidad de contratar a una persona que atendiera la parte teórica ya que él se encargaría del aspecto metodológico o práctico desconocido hasta el momento. Por lo que invita a Don Enrique C. Rébsamen quien escribía artículos en México en francés y alemán el cual con gusto acepta. Por ello Laubscher le pone a su disposición su casa y biblioteca pedagógica con tomos que incluían las corrientes pedagógicas más avanzadas. Infortunadamente como lo indica Hermida, surge un distanciamiento entre Laubscher y Rébsamen por una ofensa hogareña del segundo. Dichas diferencias serias de carácter personal, marcan rumbos distintos entre Laubscher y Rébsamen, lo que provocan en el primero ausentarse poco a poco de la ciudad hasta que finalmente renuncia a la misma para incursionar con sus ideas reformistas en el Distrito Federal, Jalisco y Chihuahua.

Después de reformar la educación en nuestro país, de pertenecer a diversas instituciones culturales, entre ellas la Sociedad Mexicana de Historia Natural, de formar parte de la Masonería, en la R. Logia “Hijos del Porvenir” número 93 de Orizaba, Laubscher muere en la ciudad de México en 1990.

Reforma educativa

Enrique Laubscher por primera ocasión se establece en San Andrés Tuxtla como maestro de canto y música en el Colegio Esparza. Posteriormente gracias a sus aptitudes y conocimientos se traslada a Alvarado, Veracruz en donde dio principio a una notable reforma educativa; introdujo el método fonético en la enseñanza de la escritura lectura, formuló un programa en el que ya aparecían las lecciones de cosas, nociones de geometría, cálculo mental y escrito, instrucción cívica, historia patria, recitaciones, escritura rítmica, canto, dibujo, trabajos manuales, ejercicios físicos. En pocas palabras notas de enseñanza que para la época eran una completa novedad y fueron motivo de sorpresa tanto en el medio docente como en el oficial. Era entonces Gobernador del Estado Don Apolinar Castillo y la capital del Estado era Orizaba; al visitar el C. Gobernador al maestro Laubscher y conocer los trabajos del mismo, queda tan

complacido que inmediatamente manifestó el deseo de que se fundara en Orizaba una escuela que sirviera de modelo para difundir la reforma escolar. (Tello, 1985:25)

Tal como lo dice Tello el 5 de febrero de 1882 bajo la dirección de Enrique Laubscher se inauguró la escuela Modelo, a ella concurrieron personalidades como Don Joaquín Baranda, entonces ministro de Instrucción Pública en el país, Don Justo Sierra quien años posteriores ocuparía el mismo cargo.

Cabe señalar que en esa misma Escuela Modelo en 1883 de igual manera se funda un Jardín de Niños de corta duración.

La experiencia docente y el saber técnico del eminente educador de quien hablamos, tal como lo comenta Tello no quedó escrita por completo pero si fructificó en varias obras, tales como para enseñar la enseñanza de escritura – lectura, escribe y lee, guía de lectura, guía del maestro de aritmética para los pequeños, manual práctico para la enseñanza objetiva, el noveno Don de Froebel, la hoja de doblar, curso de moral, geografía, entre otras tantas.

Tradujo varias obras, como: *El primer año del idioma francés*, *El primer año del idioma inglés*, *el libro de lectura de Alberto Haester* y *El por qué y el porque*.

Enrique Laubscher como maestro emérito en Chihuahua

En el caso de Chihuahua en 1889 el gobernador de la entidad Don Lauro Carrillo, llama a Laubscher para ofrecerle el puesto de Inspector General de Instrucción Pública¹, con un sueldo de ciento cincuenta pesos mensuales, que para la fecha era considerable. De esta manera el distinguido profesor se convertiría después del Gobernador, en la primera autoridad en el ramo.

En este período uno de los diarios de México había informado a los lectores, bajo el título de “La Instrucción Pública en Chihuahua”, que en el mes de septiembre se establecerían en la capital de aquel Estado, dos escuelas modelo una para niños y otra para niñas, así como más tarde una escuela Normal para profesores. Con antelación se establecería un curso que daría personalmente el señor Laubscher y que tendría por objeto uniformar la instrucción pública en la Entidad Federativa. Como se puede apreciar

esto marcaba el progreso que estaba alcanzando el ramo de instrucción pública en la entidad. Por lo que” (Pérez, 2007: 27) comenta, que la presencia y las ideas innovadoras de Enrique Laubscher centradas en la enseñanza objetiva y en el fonetismo como método de lectura y escritura, nos hizo herederos de una educación moderna que si bien, se estaba poniendo en práctica a nivel mundial, para nosotros marcaba el avance Estatal.

Este avance se presentó al C. Gobernador y al Municipio de Chihuahua. En el primer momento en el que Don Enrique Laubscher con su gran profesionalismo visitó las escuelas del Estado y realizó, lo que se puede llamar en términos actuales un diagnóstico inicial que dio cuenta de las condiciones críticas que, en lo general, guardaban las escuelas de la entidad. Lo que hacía necesario aplicar la reforma educativa propuesta, preparar a los maestros, así como construir nuevos edificios escolares.

Las autoridades muy interesadas en el progreso educativo, acordaron construir nuevos edificios y rehabilitar algunos de los existentes. El H. Ayuntamiento conociendo la capacidad del maestro Laubscher tanto en lo pedagógico como en el campo de la construcción en su calidad de ingeniero militar.

Sin menoscabo alguno Don Enrique llevó a cabo una tenaz batalla contra los vicios que afectaban al sistema educativo, visitaba las escuelas diariamente, daba conferencias y se esmeraba por contar con maestros preparados para cumplir con la reforma. Además se dispuso a efectuar exámenes de oposición para ocupar la dirección de las escuelas. Caso que se retoma en pleno 2013 en donde se establece “Efectuar los concursos de oposición para el ingreso al servicio docente, así como para la promoción a cargos con funciones de dirección o de supervisión”ⁱⁱⁱ, con ello enfatizamos sobre la importancia de los estudios históricos que nos permiten conocer el pasado de la educación en este caso, para entender el presente y forjar un futuro mejor, más humano, más competitivo y más preparado. (Larios, 2009: 16-18).

Por su parte Laubscher además de efectuar los exámenes de oposición se preocupó mucho por las escuelas para que éstas guardaran las condiciones requeridas incluyendo las higiénicas, el profesor no se limitaba en externar la realidad y deficiencias de las escuelas como entre otros casos el de la escuela número 3 de niñas la que se

integraba por dos cuartos en los cuales cabían únicamente veinticuatro niñas, no existían sanitarios, se carecía de luz y todas las condiciones higiénicas.

En general el trabajo escolar era muy deficiente, pero no por eso dejaba de resaltar cuando la labor del maestro era buena, como lo verificado el 19 de noviembre de 1889 en la escuela número 5 de niñas de esta ciudad en la que le llamó la atención el aseo y pulcritud del establecimiento como la presentación de las alumnas, condiciones que hablaban muy alto a favor de la profesora que las dirigía. Aunque gran contrariedad sufrió al aparecer viruela, tal es el caso de las escuelas primarias municipales en las que se presentó un brote de viruela por la falta de higiene y vacunación oportuna. Laubscher informó el caso de manera inmediata al entonces Regidor de Instrucción Pública Dr. Miguel Márquez, en la que decía: “Pongo en conocimiento a Usted que por la mañana se han encontrado en la clase del Sr. Profesor Pedro del Rey 3 niños atacados con viruela a los cuales se han mandado a sus casa”.ⁱⁱⁱ

Por su parte la Señora Concepción A. de Artalejo me participó que en la Escuela de Niñas se ha desarrollado terrible enfermedad de la viruela. Los salones carecen en absoluto de ventilación necesaria y condiciones higiénicas escolares, Larios (2009).

En el sentido pedagógico decía “es un crimen tener reunidos de 50 a 60 niños o niñas con un calor extremo, sin más ventilación que la de una sola puerta, que en muchas ocasiones hay que cerrarla. Las profesoras Concepción Irigoyen, Mercedes Ruiz y Dolores Romero pueden dar cuenta del local”.^{iv}

De esta manera Laubscher daba a conocer que muchas escuelas en Chihuahua no contaban con las condiciones requeridas, lo cual tenía impacto negativo hasta en los maestros, como fue el caso del profesor Pedro del Rey, de la Escuela Municipal, quien fue contagiado de dicha enfermedad.^v

Para tal caso el profesorado municipal también se dirigió al maestro Laubscher solicitando a su vez se otorgaran vacaciones en verano por el inmenso calor que se sufría, así como las enfermedades sucitadas. Laubscher apoyó tal petición ante el Ayuntamiento exponiendo las condiciones climáticas, la falta de higiene, lo cual influía en los niños, maestros y en el mismo adelanto pedagógico. De la misma manera pide que se

busquen los remedios para concluir lo más pronto posible, los edificios escolares en construcción, cuyos salones prestan todas las condiciones higiénicas que la pedagogía moderna en la actualidad exigía.

Dos meses después del comunicado se le designa Inspector y Director de las obras escolares en construcción.

Lamentablemente la estancia de Enrique Laubscher en la ciudad fue breve, ya que por cuestiones de salud solicitó permiso al presidente municipal para ausentarse de sus labores: “Tengo la necesidad de pasar a la Capital de la República a fin de atender de una manera formal al restablecimiento de mi salud, por lo que solicitó licencia de dos meses con goce de medio sueldo”^{vi}. Sin embargo, Laubscher no regresó, pues falleció el 6 de noviembre de 1890. No obstante, el sueldo solicitado fue entregado a sus familiares.

Con gran dolor fue recibida la noticia, especialmente en Chihuahua y en otros tres Estados de la República Mexicana como: Jalisco Distrito Federal y Veracruz.

El ayuntamiento de Chihuahuense acordó que el pago de la licencia concedida a la familia del maestro.

Nota del presidente del Ayuntamiento.

Por la nota de usted No. 427 con fecha 28 de Mayo último quedo enterado de que el Gobernador tuvo a bien aprobar el acuerdo de esa H. Corporación por lo que se dispuso abonar a la familia del finado Prof. Enrique Laubscher el medio sueldo que dejó de percibir desde el 1º de Octubre del año pasado al 6 de noviembre del mismo año.^{vii}

Laubscher luchó tenazmente contra los vicios educativos, reconociendo los aciertos y errores de los maestros, la buena y mala infraestructura de las escuelas, así como la higiene en las mismas. Sobre todo cuidó mucho la calidad de la educación en Chihuahua, visitando las instituciones y capacitando a los maestros con lo más novedoso de la pedagogía moderna de la época. Dentro de sus propósitos educativos estaba crear y organizar la Escuela Normal; lamentablemente, este proyecto quedó truncado a causa de su fallecimiento.

A manera de reflexión

Laubscher obtuvo múltiples distinciones por parte de las autoridades de cada uno de los Estados en los cuales prestó sus servicios y aplicó sus grandes innovaciones, tal es el caso del Distrito Federal, Jalisco y Chihuahua. Sobresalió además por haber desempeñado puestos como director e inspector general, y creado escuelas normales y de párvulos en México, particularmente en Veracruz, Guadalajara, San Luis Potosí, Distrito Federal y Chihuahua. A este último llegó en 1889, donde desempeñó el puesto de Inspector de Instrucción Pública, creó proyectos de construcción para escuelas primaria elemental y superior, así como la creación de la Escuela Normal anunciada por el Gobernador del Estado en el informe del Congreso local efectuado el 16 de septiembre de 1889. La cual, lamentablemente no se llevó a cabo por la intempestiva muerte de Don Enrique.

El H. Ayuntamiento de la capital del Estado, lo designó igualmente Inspector y Director de las obras escolares. Además de su papel como reformador de la educación mexicana,

En Chihuahua, Laubscher fue considerado como uno de los maestros eruditos en el campo de la aritmética.

Alumnos de otros Estados lo reconocieron como: un verdadero educador, sabio profesor, implantador del sistema objetivo, conquistador de inteligencias, como un verdadero maestro y no un simple catedrático pedagógico.

Sin lugar a duda, gracias a la labor y enseñanza del eminente profesor Enrique Laubscher, diversas escuelas de otras entidades, comenzaron a renovar sus métodos de trabajo, tal fue el caso de Chihuahua.

Referencias

Hermida Ruiz, A. J. (1999). *50 Maestros de México*. Estado de Veracruz: Editora de Gobierno.

Larios Guzmán, M. E. (2009). *Historia de la educación preescolar en Chihuahua 1885 – 1940*. Colección historia de los medios de comunicación en Chihuahua.

Pérez Piñón, F. A. (2007). *Contribución educacional de la escuela normal del estado de Chihuahua en el período de la revolución mexicana*. Textos universitarios, Universidad Autónoma de Chihuahua.

Tello, M. C. (1985). *Educadores de Veracruz tomo II*. Veracruz: Editora de Gobierno del Estado.

Notas

ⁱ Nombramiento extendido con fecha 27 de septiembre de 1889. Archivo histórico municipal.

ⁱⁱ Ley del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Consultado en el periódico “El Excelsior. com.mx”, el 26 de abril de 2013.

ⁱⁱⁱ Archivo Histórico Municipal. (AHM). Fondo Porfiriato sección secretaria, expediente 35 caja 20 fechado el día 8 de junio de 1890.

^{iv} AHM. Fondo Porfiriato sección secretaria Expediente 36 caja 20 fechado el día 31 de mayo de 1890.

^v AHM. Fondo Porfiriato sección secretaria Expediente 36 caja 20 fechado el día 07 de junio de 1890.

^{vi} AHM. Fondo Porfiriato sección secretaria Expediente 36 caja 20 fechado el día 14 de marzo de 1890.

^{vii} AHM. Fondo Porfiriato sección secretaria expediente 48 caja 39 fechado el día 1º de julio de 1891.